

## Marcos 16 - Jünemann Septuaginta en español

### 1. Resurrección

Y, pasado el sábado, María, la Magdalena y María, la de Santiago, y Salomé compraron aromas, para, yendo, ungirle.

2. Y muy al alba, el primero(a) de los sábados vienen al sepulcro, naciendo el sol.

3. Y decían entre sí: «¿Quién revolverános la piedra de la puerta de la sepultura?»

4. (Y, reparando, ven que está revuelta atrás la piedra). Pues era grande sobremanera.

5. Y entrando en la sepultura, vieron un jovencito sentado a la derecha, envuelto en estola esplendorosa, y arrobáronse.

6. Mas él díceles: «No os arrobéis: a Jesús buscáis, al Nazareno, al crucificado: resucitó; no está aquí; he aquí el lugar donde le pusieron.

7. Empero, idos, decid a sus discípulos, y a Pedro que os conduce a la Galilea; allí le veréis, según os dijo».

8. Y, saliendo, huyeron de la sepultura, pues apoderóse de ellas temblor y éxtasis; y a nadie nada dijeron(b), pues temían.

9. Y, resucitando al alba, el primero del sábado, aparecióse primero a María, la Magdalena; de la cual había lanzado siete demonios.

10. Aquélla, yendo, anunció a los que con él estuvieron, que lamentaban y lloraban.

11. También aquéllos, oyendo que vivía y habíase manifestado a ella, no creyeron.

12. Y, después de esto, a dos de ellos que paseaban, aparecióse en otra forma, yendo ellos al campo;

13. y también aquéllos, yéndose, anunciaron a los demás; ni aquéllos creyeron.

14. Y por fin, recostados ellos, los once, aparecióse, y vituperó su incredulidad y duro corazón, porque a los que le vieran resucitado, no creyeron.

15. Y díjoles: «Yendo al mundo todo entero, predicad el Evangelio a toda criatura.

16. El creyente y bautizado, se salvará; mas, el increyente, se condenará.

17. Y señales a los creyentes acompañarán éstas: en mi nombre demonios lanzarán; lenguas hablarán nuevas;

18. serpientes alzarán; y si mortífero algo bebieren, no les dañará, no; sobre enfermos manos impondrán, y bellamente estarán».

19. Y ciertamente el Señor Jesús, después de hablarles, fue asumido al cielo, y sentóse a la diestra de Dios;

20. aquéllos, empero, saliendo, predicaron doquiera, cooperando el Señor a la palabra, confirmando con las señales que la seguían.